

ARBENTIA identifica cinco áreas críticas para gestionar la creciente complejidad de los proyectos de renovables en...

- El impulso inversor y el elevado volumen de proyectos en desarrollo refuerzan la necesidad de controlar de forma integrada permisos, plazos, terrenos, avales y documentación.



ARBENTIA

proyectos renovables

gestión de proyectos

arبتها

tecnología renovable

digitalización de proyectos

<https://energetica21.com/noticia/arبتها-identifica-cinco-areas-criticas-gestionar-creciente-complejidad-proye...>

Energética 21

Viernes, 04 septiembre 2026

El impulso inversor y el elevado volumen de proyectos en desarrollo refuerzan la necesidad de controlar de forma integrada permisos, plazos, terrenos, avales y documentación.

El sector renovable español afronta una etapa marcada tanto por el elevado volumen de proyectos pendientes de materializarse como por un nuevo impulso a la inversión. A cierre de julio, casi 73,8 GW de capacidad eólica, híbrida y, principalmente, fotovoltaica contaban ya con permiso de acceso, pero todavía no habían entrado en servicio. A ello se suma la reciente concesión por parte del MITECO de 433,4 millones de euros a 524 proyectos de renovables innovadoras, con un peso mayoritario también de la fotovoltaica.

Este escenario pone el foco sobre una fase menos visible, pero determinante, del despliegue renovable: la gestión de los proyectos hasta su entrada en operación. Cada instalación implica coordinar durante meses o años permisos de acceso y conexión, autorizaciones, terrenos, avales, documentación, tareas y fechas críticas, además de mantener alineada su evolución operativa y económica. Cuanto mayor es la cartera de proyectos en desarrollo, más difícil resulta mantener toda esta información actualizada y detectar a tiempo desviaciones que pueden condicionar los siguientes hitos.

“Lo que está cambiando no son tanto los procesos que hay detrás de un proyecto de renovables como la escala a la que deben gestionarse”, explica Iago Oro, Director de la división de Proyectos de ARBENTIA. “Cuando una compañía tiene numerosos desarrollos avanzando al mismo tiempo, necesita pasar del seguimiento individual de cada proyecto a una visión global de cartera que le permita identificar retrasos, priorizar recursos y anticipar dónde pueden aparecer cuellos de botella. Disponer hoy de información centralizada y actualizada es en una capacidad de gestión determinante”.

ARBENTIA, consultora especializada en tecnología, identifica cinco claves en las que la digitalización refuerza el control y la trazabilidad de los proyectos de renovables:

Convertir la cartera de proyectos en inteligencia para el negocio: A medida que crece el número de instalaciones en desarrollo, gestionar cada parque de forma aislada ofrece una visión cada vez más limitada. La tecnología permite agregar la información de toda la cartera para comparar la evolución de los proyectos, analizar la potencia en desarrollo por territorio o tecnología, contrastar fechas previstas y reales o identificar en qué fases se concentran los mayores retrasos. También permite cruzar estos datos con variables económicas, como la rentabilidad de determinados contratos de terrenos. Esta visión global facilita detectar patrones, priorizar recursos e identificar qué proyectos o localizaciones presentan mejores condiciones antes de tomar nuevas decisiones de inversión.

Romper los silos entre la gestión operativa, documental y económica: Un mismo proyecto genera información en múltiples ámbitos, pero no siempre todos los equipos trabajan sobre la misma versión de los datos. Contratos, expedientes, documentos, tareas y comunicaciones pueden convivir con la información financiera en sistemas independientes, obligando a consultar distintas fuentes o duplicar registros. La tendencia pasa por conectar estos entornos para que el proyecto mantenga una identidad común y cada responsable pueda acceder a la información que necesita. Esto permite, por ejemplo, que un project manager consulte la evolución económica y el margen previsto y real junto al estado operativo del parque, sin tener que reconstruir manualmente la información procedente de diferentes departamentos.

Digitalizar la complejidad específica de los proyectos de renovables: La gestión de un parque requiere manejar casuísticas que difícilmente encajan en herramientas genéricas de seguimiento. Un mismo proyecto puede incluir varias fincas y parcelas, diferentes propietarios y porcentajes de propiedad, contratos de arrendamiento u opciones de compraventa, permisos de acceso y conexión, avales y distintos tipos de expedientes administrativos y ambientales. La tecnología permite estructurar estas relaciones y vincular cada elemento al proyecto correspondiente, adaptando además la información a la tipología de instalación. De esta forma, los equipos pueden conocer no solo en qué fase se encuentra un proyecto, sino también qué contratos, permisos o expedientes están condicionando su evolución.

Preservar la trazabilidad durante proyectos que pueden prolongarse durante años: El conocimiento de un proyecto de renovables no reside únicamente en sus documentos. También está en los correos intercambiados, las llamadas realizadas, las reuniones, las tareas pendientes, las incidencias y las decisiones adoptadas durante su desarrollo. Centralizar ese historial permite que cualquier profesional conozca qué ha ocurrido y qué actuaciones siguen pendientes, evitando que la

información quede dispersa en buzones de correo o archivos personales. Esta trazabilidad adquiere especial importancia cuando cambian los responsables o se incorporan nuevos profesionales, ya que permite recuperar el contexto del proyecto sin depender de la transmisión informal de conocimiento entre miembros del equipo.

Automatizar el seguimiento de hitos para anticiparse a las desviaciones: Los proyectos de renovables están sujetos a numerosos hitos y vencimientos que pueden condicionar su avance. Más allá de registrar una fecha límite, la tecnología permite diferenciar entre fechas inicialmente presupuestadas, previsiones actualizadas y fechas reales de cumplimiento, ofreciendo una visión más precisa de cómo evoluciona el calendario. También permite calcular vencimientos automáticamente y generar alertas con la antelación necesaria cuando se aproxima una fecha crítica, cambia la fase de un proyecto o se asigna una nueva tarea. El objetivo es reducir la dependencia del seguimiento manual y detectar posibles desviaciones antes de que terminen afectando a las siguientes fases del desarrollo.

Esta evolución será especialmente relevante ante los objetivos que España mantiene para 2030. El PNIEC contempla alcanzar un 81% de generación eléctrica renovable, con 62 GW de potencia eólica, 76 GW de fotovoltaica y 22,5 GW de almacenamiento. El reto, por tanto, no será únicamente desarrollar capacidad, sino conseguir que los proyectos atraviesen de forma eficiente todas las fases necesarias para convertirse en instalaciones operativas.